

Pistacho Golden Hills y Lost Hills.

Variedades que han llegado para quedarse.

José Pellicer

Director de desarrollo de Eurosemillas, SA desde hace casi 20 años, siguiendo muy de cerca las innovaciones agrícolas de mayor relevancia a nivel mundial



Eurosemillas, pistacho, Universidad de California, Golden Hills y Lost Hills... ¿nos podría encajar estas piezas que acabo de enumerar para que entendamos el puzzle?

Bueno, no es sencillo hacerlo en una breve respuesta, pero se puede empezar diciendo que Eurosemillas es una empresa española dedicada a la innovación vegetal, que el año que viene cumplimos 50 años y que desde hace casi 30 trabajamos codo con codo con la Universidad de California desarrollando variedades de cítricos, fresa, aguacate, pistacho, etc. ¿Por qué pistacho? Porque entendemos que es un sector de futuro, en crecimiento y que las variedades Golden Hills y Lost Hills tendrán mucho que decir.

Exactamente, ¿cuál es la relación entre Eurosemillas y Universidad de California?

Nuestra relación responde bastante a una "Alianza Estratégica". Eurosemillas es, desde hace casi 30 años, Master Licensee de la Universidad de California. Esto significa, en términos prácticos, dos cosas: la primera, co-inversión en la investigación que realiza la Universidad; y la segunda, asumir activamente la responsabilidad de desarrollar las variedades que surgen de los distintos programas de investigación en los que se trabaja. La Universidad de California es líder en investigación agrícola, trabaja desde hace más de 100 años para obtener nuevas variedades en más de 80 cultivos. De entre la multitud de cultivos en los que la Universidad de California trabaja,

intentamos identificar aquellos en los que merece la pena estar, los que pueden aportar rentabilidad al agricultor. Cuando identificamos uno en el que merece la pena trabajar y las variedades obtenidas aportan un verdadero valor, nos ponemos manos a la obra para poner éstas en el mercado: solicitamos registro de la variedad, invertimos en medios y herramientas para asegurar una multiplicación segura de planta en viveros, invertimos en proyectos de interés para el sector en su conjunto, etc. En definitiva tratamos de estar en el sector, de identificar acciones concretas con las que aportar nuestro granito de arena e intentamos ponerlas en marcha de la mano de las personas, instituciones y empresas que más recorrido tienen en el sector.

¿Podría enumerar alguna de estas acciones concretas en las que estén trabajando en el sector del pistacho?

Quizás la primera sea la de transferir tecnología, que en nuestro caso es representada por las variedades Golden Hills y Lost Hills. Procuramos que esta transferencia se haga con garantías para el agricultor, aportando información contrastada, seriedad en nuestros compromisos, respuesta cuando se presenten dificultades, etc. También estamos trabajando en un proyecto muy ilusionante: la creación del Grupo Operativo PISTACIA, aprobado por el MAPAMA el pasado mes de diciembre. El grupo operativo PISTACIA lo componemos 16 entidades (públicas y privadas) y, entre otras cosas, tratamos de

elaborar mapas climáticos a nivel de parcela para evaluar la idoneidad del cultivo del pistacho en las distintas zonas de España; de dar a conocer los marcadores moleculares (pruebas de ADN) como herramienta para identificación de variedades de pistacho; y de transferir las experiencias –buenas y malas– de los pioneros del pistacho en España. Tenemos mucho que aprender de ellos, y ellos mismos reconocen a su vez que queda mucho por aprender y avanzar en el pistacho.

¿Qué tienen las variedades Golden Hills y Lost Hills para que merezca la pena pagar un royalty?

Por los datos que vamos conociendo aportan lo que todos buscamos: mayor rentabilidad y garantía tanto en la variedad como en el portainjerto. Son varias las ventajas en las que se basa esta mayor rentabilidad esperada. Ambas son variedades para destinarlas a consumo directo como snack por su gran calibre, su atractiva forma y la blancura de su cáscara. En el caso de Lost Hills contamos con la variedad de mayor calibre disponible hoy en el mercado y con escasa alternancia productiva o verería. Golden Hills destaca por ser muy productiva y de poda más fácil. Ambas tienen significativamente mayor porcentaje de frutos abiertos, menor porcentaje de frutos vacíos y de cerrados, comienzan a producir antes... Además requieren de menor horas de frío y menor horas de calor, lo cual es muy favorable si pensamos en plantar pistacho en aquellas zonas que son límites por la falta de frío o calor.

La razonable duda que nos surge a todos: falta experiencia en España en cuanto al comportamiento de Golden Hills y Lost Hills, aunque sí tenemos años de experiencia en California. ¿Plantamos Golden Hills y Lost Hills, o esperamos a acumular esta experiencia?

Bueno, esto debe ser una decisión de cada productor. Eurosemillas procura dar información fidedigna para ayudar a tomar esta decisión. Unos optarán por apostar y otros preferirán esperar, como en todo. Lo que sí es un hecho es que en California la superficie de estas variedades ya representa una superficie significativa (alrededor de unos 40.000 acres, que supone sobre un 15% del total plantado allí). Es significativo el hecho de que cada año incrementa el porcentaje de Golden Hills y Lost Hills sobre el total plantado, los últimos datos nos muestran que más del 90% de las nuevas plantaciones se realizaron con estas variedades. ¿La razón? Allí el resultado que están dando Golden y Lost es ostensiblemente mejor. Aquí en España ya vamos teniendo resultados y observamos un comportamiento conforme a lo esperado, siendo las primeras producciones muy esperanzadoras: cosechando ya algo al cuarto año, con producciones nada despreciables al quinto año que muestran porcentajes de abiertos cercanos al 90% y con muy buen calibre. De todos modos hay que señalar también la fuerte similitud entre California y España en cuanto a clima, especies y variedades cultivadas, y, por tanto, la muy probable adaptación de Lost y Golden Hills a nuestro país.

Hay muchos que esto de las variedades con royalties no lo entienden bien, o incluso no lo comparten... ¿qué nos puede decir al respecto?

Sin investigación no hay innovación; y la investigación es lenta y cara, y no siempre produce los resultados esperados. El royalty es retorno para seguir manteniendo la investigación y posible la innovación. La experiencia de casi 50 años nos dice que no se trata de si pagar por

una variedad protegida o no pagar. Se trata de identificar cuál es la mejor variedad a plantar, la que nos maximiza la rentabilidad. Hace 40 años no se podían proteger las variedades nuevas, y hoy se protegen todas, ya sean públicas o privadas. A lo largo de los años vemos como los productores más avanzados miran las variedades protegidas como una inversión en tecnología y no como un gasto. En el caso de Golden y Lost, si hacemos unas simples cuentas, veremos como la inversión es insignificante respecto a la rentabilidad adicional que se espera que estas variedades proporcionen. Por otro lado, la normativa legal ampara el esfuerzo y la inversión de los investigadores a través del reconocimiento de la propiedad intelectual sobre la nueva variedad que obtienen. Es la manera en la que avanzan los sectores, la manera de hacer sostenible el sistema financieramente y que se siga investigando para disponer de mejores variedades. También las variedades protegidas ayudan a tratar de poner algo de orden en el sector.

Tratar de poner algo de orden en el sector. ¿Qué quiere decir exactamente con esto?

Creo que todos somos conscientes de la situación actual en el sector del pistacho. La demanda de planta está creciendo exponencialmente y, a día de hoy, la oferta de los viveros es muy inferior. Esto explica lo que está sucediendo: se vende cualquier cosa a cualquier precio. Variedades que no son lo que se dice que son, dudosa sanidad, incertidumbre en la procedencia... Cuando se comercializa una variedad protegida, es responsabilidad del que la administra trabajar para dar garantías y seriedad. Esto supone poner en marcha unos mecanismos de control para comprobar la identidad varietal, velar para que se cumpla la normativa vigente, etc. Golden Hills y Lost Hills son variedades con garantía varietal y sanitaria. El agricultor debería conocer estos detalles y exigirlos a cada vivero, pues es su derecho. Un error en la planta puede suponer perder toda la inversión después de 6 años de trabajo.

¿Cómo ve el futuro de este sector? ¿Qué sensaciones tiene? ¿estamos ante otra burbuja más?

Todo en el campo tiene una carga alta de incertidumbre, pero lo cierto es que hay sectores con mayor volatilidad que otros. Pienso que el sector del pistacho parece tener mayor estabilidad. Hay una demanda muy alta y creciente por parte del consumidor final, que no somos capaces de cubrir con la actual producción. Demanda y oferta están muy alejadas, hay un gran salto. Y cubrirlo va a costar muchos años. Por otro lado, creo que hay que ser conscientes de que los precios que se pagan hoy en el campo son muy altos, y probablemente sea difícil que se mantengan en el tiempo. Creo que el agricultor hoy está cada vez más informado y tiene más criterio para saber cómo prever esto, y qué decisiones ha de tomar hoy para ser más eficiente produciendo, cómo ajustar costes y aumentar productividad.

En cuanto a la investigación en pistacho en la Universidad de California, ¿lo mejor está por llegar?

El pistacho es un cultivo importante en California y me parece que lo va a ser también en España. La Universidad de California sigue investigando en pistacho. Se está trabajando activamente en nuevas variedades con menores necesidades de frío, de recolección más temprana, en nuevos machos, en nuevos portainjertos... Esto es otra señal de que el sector está fuerte, de que se ve futuro en él. La Universidad trabaja primero para California, pero también para el resto del mundo.